

JÓVENES E IMAGINARIO SOBRE LA UNIVERSIDAD

Marcelo Belinche
Sandra Oliver
Rossana Viñas
Cynthia Díaz
Luciano Altamirano
Fabián Fornaroli
María Felisa Stangatti
Alejandra Álvarez

Estudiantes/Investigadores:
Mateo Monaldi
Agustina Aquerreta
Rocío Rajoy
Juan Emiliano Cruz Maganiello

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE-FPyCS-UNLP)

cile@perio.unlp.edu.ar

Introducción

Nuestro trabajo tiene como ejes transversales diversos interrogantes que giran alrededor de los jóvenes, el acceso a la Universidad pública, la incidencia del imaginario sobre la institución y su impacto en la posibilidad real de ingreso a los Estudios Superiores, y el rol del establecimiento escolar que los contiene en la etapa de finalización de la Escuela Media.

Teniendo en cuenta lo establecido por ley, en nuestro país a pesar del derecho de acceso igualitario y gratuito a los Estudios Superiores, muchos jóvenes no ingresan a la Universidad o abandonan tempranamente sus carreras. Pueden existir varias razones

que atraviesan esta decisión: la falta de información, el nivel socio-económico, el imaginario social hacia lo que es la Universidad como institución, la geografía, la situación familiar, y las motivaciones personales entre otras.

En la ciudad de La Plata, la Universidad Nacional de La Plata cuenta con 17 facultades y ofrece más de 100 títulos, con carreras que implican diferentes recorridos y duración: licenciaturas, profesorado, tecnicaturas. Ofrece atención médica gratuita para sus alumnos y diversos sistemas de beca (transporte, ayuda económica, etc.), y programas de apoyo que apuntan a reforzar las políticas planteadas como de retención y contención.

Sin embargo, tomando sólo como muestra los datos del ingreso a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social durante la inscripción del año 2009, poco más del 50% de los inscriptos del partido de La Plata, provienen del casco urbano. Según datos analizados por el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la FPyCS, de los 239 inscriptos de la Región Educativa 1 del Sistema Educativo Bonaerense, 212 provienen del casco urbano de La Plata; y a modo de ejemplo: sólo 2 de Los Hornos, 1 de Abasto, 1 de Romero.

El dato pone de manifiesto, en primer lugar, que los jóvenes residentes en la periferia de la ciudad (Los Hornos, Olmos, Romero, Abasto, Barrio Jardín, Aeropuerto, Parque Sicardi, Arana, etc), por diferentes motivos, abandonan la posibilidad de estudiar en una Universidad no sólo pública y gratuita, sino que ofrece condiciones para contener diversas problemáticas vinculadas a transporte, material de estudio, salud, etc.

Preguntas acerca de las subjetividades que atraviesan a los jóvenes en la actualidad, bajo un contexto social-político-económico-cultural determinado y las respuestas posibles, constituyen el objetivo de nuestra investigación. Asimismo, forman parte de nuestro abordaje diferentes investigaciones que trabajan algunas aristas del tema y especialistas de diversas disciplinas, cuyos aportes permiten encontrar coincidencias sobre los ejes antes mencionados.

Articular acciones con el Estado

Las leyes de Educación Provincial N° 13.688 y la de Educación Nacional N° 26.606, enumeran, entre algunos de sus objetivos y funciones, el acceso y la continuidad de los

estudios, como así también la permanencia y la inclusión como un derecho igualador para la inserción y la participación en la vida adulta de los jóvenes alumnos.

A partir del proyecto realizado en 2007, diseñado en el marco de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de la Plata, en articulación con PROA (Programa de Articulación con las Universidades Nacionales) de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, surgió la idea en 2009, de realizar un proyecto de investigación llevado adelante por el CILE, articulando con el Programa 'Vení a la Universidad' de la UNLP, y con el objetivo de visitar y relevar todas las escuelas de Nivel Secundario de la Región Educativa 1 de la provincia de Buenos Aires, que albergan alrededor de 8 mil jóvenes en tránsito hacia la Universidad, para indagar las razones por las que los chicos deciden no seguir sus Estudios Superiores y cuál es el imaginario de Universidad que ellos han forjado. Asimismo, promocionan la oferta educativa y programas de becas y ayudas económicas de la UNLP para, de esta manera, promover la continuidad en los Estudios Superiores. Del mismo modo, durante las visitas, también se abordan cuestiones referentes al funcionamiento institucional de la Universidad; ubicación geográfica de las diferentes Facultades; los programas de apoyo educativo existentes; el acceso al seguro de salud que implica cobertura médica gratuita para quienes no poseen obra social; etc.

En las visitas pautadas en cada una de las Escuelas Secundarias, el primer encuentro con los jóvenes -en su ámbito cotidiano-, tiene como objetivo la realización de una encuesta que permita detectar intenciones de continuar con los estudios superiores, preferencias, expectativas e incluso, en el marco de una charla informal, detectar imaginarios sobre el tránsito de la Educación Secundaria a la Universidad. En esta etapa de la investigación, resulta de fundamental importancia el rol desempeñado por los estudiantes investigadores, del mismo grupo etéreo de los estudiantes secundarios encuestados.

En este sentido, la tarea es realizada por docentes y estudiantes investigadores del CILE y de las cátedras Taller de Comprensión y Producción de Textos I y II de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Como señalamos anteriormente, el puntapié del proyecto que actualmente se realiza, surge del proyecto realizado en 2007, diseñado en el marco de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de la Plata, en articulación con PROA (Programa

de Articulación con las Universidades Nacionales) de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

El mismo permitió experimentar, de un modo no habitual, el primer contacto con los estudiantes secundarios de la Región 1 en la etapa final de sus estudios: por primera vez, fue la Universidad quien se acercó a cada Escuela, y no la Escuela la que debía gestionar ante la casa de Altos Estudios una visita o variante de ella para que un grupo de alumnos accedan a la información necesaria para iniciar esta etapa.

Fue así que durante los meses de septiembre y octubre del año 2007, la Universidad visitó cuarenta y ocho establecimientos secundarios de los distritos de Berisso, Ensenada, La Plata y Magdalena, ofreciendo charlas sobre las diferentes carreras que posee la UNLP, como así también los diferentes tipos de becas, ayuda económica y programas de apoyo que la misma posee.

A partir de esta idea, en marzo del año 2009, la Secretaría de Extensión de la UNLP, en articulación con el PROA de la DGCyE, convirtió el Proyecto en Programa, través de un convenio, permitiéndonos visitar todas las escuelas (públicas y privadas) de la Región Educativa 1 de la provincia de Buenos Aires, para indagar razones por las que los jóvenes deciden no continuar sus estudios superiores y afianzar allí, la promoción de oferta educativa, programas de ayuda y becas y promover de ese modo, la continuidad de estudios. Al mismo tiempo, al trabajarse como Proyecto de Investigación del CILE, el objetivo es que esa tarea de campo se traduzca en informes periódicos de estado de situación.

El proyecto piloto del año 2007 trabajó con 4.500 alumnos de los distritos señalados tanto de cuartos como quintos años de escuelas secundarias públicas; el objetivo se amplió para este trabajo: el recorrido, visita y encuestas a los 8000 alumnos tanto de escuelas públicas como privadas de la región comenzó en el mes de abril y se extiende hasta mediados de noviembre de 2009 (fecha en que comienzan las inscripciones en las facultades de la UNLP).

Conclusiones

Durante el año 2007, la metodología de trabajo se organizó bajo un criterio que priorizó la selección de escuelas que por lejanía y composición social, y que posiblemente, entienden como muy lejana o inalcanzable la continuidad de estudios.

En cambio, durante el año 2009, el presente proyecto y el Programa, tienen objetivos más vastos: por un lado, recorrer en la totalidad de las escuelas de cada distrito tanto privadas como públicas (medias y técnicas); y por otro, que este primer contacto se sostenga en el tiempo a través de e-mail o vía telefónica, hasta la concreción de la segunda visita.

Fue de este modo que, tras la confección de mapas de los distritos y de las encuestas, durante el mes de marzo, se realizaron una serie de reuniones con la Dirección Provincial de Educación Secundaria de la DGCyE en primer lugar; luego, con la Inspectoría Regional y los cuatro inspectores distritales para coordinar las actividades a realizar y gestionar los permisos necesarios para entrar a los establecimientos educativos.

Así, durante los meses de abril, mayo, junio y agosto se visitaron las escuelas en grupos de dos o tres estudiantes universitarios-investigadores del proyecto, a fin de realizar un primer contacto con los jóvenes, recabar información en las encuestas que permitieran trabajar con datos estadísticos para planificar la segunda visita, pero también que posibiliten detectar y acompañar casos donde la dificultad se vinculara con la falta de información sobre las posibilidades existentes en la continuación de sus estudios superiores. Es por ello que en la encuesta, no sólo se pregunta acerca de la intención de seguir estudiando y por qué, la importancia que le dan a la educación, sino también si en la actualidad trabajan o deben hacerlo una vez finalizado el secundario.

De ese modo, en cada visita, tras las presentaciones formales ante directivos, y mientras el coordinador-docente presenta el proyecto en cada aula o salón de actos a los alumnos secundarios, los estudiantes universitarios-investigadores del proyecto intentaron entablar un diálogo fluido con los alumnos, sentándose junto a ellos y contándoles experiencias personales o conocidas sobre cuestiones vinculadas a los estudios universitarios. En ese mismo sentido, la creación de una casilla de e-mail permitió a muchos jóvenes efectuar consultas en forma más privada, vinculada a orientación vocacional, exigencias de regularidad y cantidad de cursadas, planes de estudio o incumbencias de profesiones-salida laboral, entre otras.

Cabe señalar en este punto, que finalizando el mes de junio, y frente a algunas complicaciones imprevistas y eventuales (cursos cerrados por deserción en algunas escuelas públicas, suspensión de clases, pedidos de reprogramación de parte de

directivos que se extendieron en el tiempo, paros docentes, de auxiliares, etc.) se concretó la primera charla y realización de encuestas en el 80 % de los establecimientos al momento de decretarse el receso en la provincia de Buenos Aires a raíz de los crecientes casos de Gripe A.

Juventud y territorio

Si bien en la Argentina los datos oficiales del INDEC (2001) colocan los límites de jóvenes entre los 15 y 29 años, el presente abordaje trabaja con jóvenes de una franja etárea que abarca sólo los 17 a 19 años, según se desprende de las encuestas realizadas. En ese sentido, diferentes teorías definen a los jóvenes articulándolos en torno a estereotipos que los vinculan como sujetos de cambio, a la rebeldía, la transgresión, hasta asociados a la delincuencia, la violencia o la anomia.

Más allá de las divergencias, la noción de adolescencia (término que deriva de la voz latina: *adoleceré*: crecer o desarrollarse hacia la madurez; en latín: *hombre joven*) es aceptada, sí como un momento de pasaje, de cambio, tránsito entre la niñez/infancia y la adultez¹.

La importancia de la labor desarrollada en este trabajo está puesta, fundamentalmente, en la tarea de los estudiantes investigadores -jóvenes- que ayudan a otros jóvenes en el tránsito hacia a la Universidad. En este punto, la intervención en la institución se desarrolla posiblemente de un modo más fluido, ya que los estudiantes investigadores pertenecen al mismo grupo etéreo y generación de los estudiantes secundarios encuestados. Esto coincide con la mirada de Mario Margulis, cuando señala que: *“ la generación, más que a la coincidencia en la época de nacimiento, remite a la historia, al momento histórico en que se ha socializado. La generación no es una simple coincidencia en la fecha de nacimiento sino una verdadera hermandad frente a los estímulos de una época, una simultaneidad en proceso que implica una cadena de*

¹ Díaz, Guillermina – Hillert, Rebeca. *El tren de los adolescentes*. Capítulo 1. Ed. Lumen, 1998.

*acontecimientos de los que se puede dar cuenta en primera persona, como actor directo (...)*²

Lo señalado anteriormente se vincula a nuestra hipótesis de trabajo sobre la representación que los jóvenes escolarizados tienen sobre la universidad pública, fuertemente definida por el contexto en el que crecen y se educan (familia-escuela), pero también atravesada por otros dispositivos mediadores como la tecnología y los medios de comunicación.

Es así que al detenernos en casos puntuales aparecen las primeras certezas sobre las representaciones de las que hablamos. En un alto porcentaje de escuelas privadas, nos encontramos con proyectos educativos que, obligatoriamente, trabajan con materias en cuyos objetivos se abordan temáticas sobre los estudios superiores, universidades cercanas, funcionamientos institucionales, cursos de ingreso, modalidades de cursadas y aprobación de materias. Fue en esos establecimientos donde el primer encuentro puso de manifiesto en la mayoría de los alumnos la determinación de continuar los estudios, aunque sin definición de carreras en muchos casos.

En cambio, no ocurre así en los proyectos educativos de las escuelas públicas, donde la preocupación de sus directivos, en general, está centrada en evitar la deserción, abandono y/o en la culminación de los estudios secundarios.

Por otro lado, también aparecieron inquietudes en este ámbito que demuestran que para los estudiantes que participan del mundo laboral con altas cargas horarias, en general en escuelas de la periferia (Barrio La Granja, Tolosa, Ringuelet por ejemplo) los alumnos no creen posible realizar una carrera universitaria: “¿y yo que puedo estudiar que tenga que ver con lo que hago?, soy changarín en el Mercado (Regional de frutas y verduras de La Plata), y además termino muy cansado de trabajar, no puedo”.

Evidentemente, las representaciones y creencias de estos jóvenes acerca del ejercicio de sus derechos como ciudadano, sus opciones acerca del futuro parece determinado (por lo menos en parte) por el lugar que ocupan en el contexto social, un lugar físico, geográfico que también determina su lugar, el espacio que ocuparán como ciudadanos adultos. Y en los casos en que el trabajo ya es parte de la vida del adolescente (y no una

² Margulis, Mario – Urresti, Marcelo. *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Ed. Biblos, 2003.

necesidad futura), estas representaciones se convierten en certidumbre que los hace elegir por el mundo del trabajo y descartar la continuación de sus estudios.

Consideraciones finales

Aquí comenzaremos con un intento de conceptualización de universidad y escuela como instituciones educativas, en general y vinculadas en particular, necesariamente, para el funcionamiento del proyecto.

Tomando un concepto desarrollado por Cornelius Castoriadis, podríamos decir que toda institución es una red simbólica en la que se combinan dos variables: uno funcional y otro imaginario, un juego de fuerzas en tensión constante: lo instituido (lo establecido, determinado incluso por norma) y lo instituyente (lo que porta la fuerza de cambio, innovación, renovación, aceptación de lo diferente), según Lidia Fernández.

Ambas partes (instituido e instituyente) se ponen en juego en el desarrollo del trabajo de campo desde el primer encuentro entre autoridades del ámbito nacional y provincial; y a partir de allí los mecanismos discutidos para la puesta en práctica comenzaron a funcionar como engranajes del mismo. Contadas excepciones pusieron de manifiesto instituciones educativas donde lo instituido se impone de cualquier forma (“la inspectora no me avisó nada... no es posible concretar el encuentro...”; “la directora no está, imposible sin su autorización...”; “hoy no, no sé, quizá recibí el mail avisando pero no le di importancia”; etc.).

En algunos ámbitos, parece repetirse el escenario que recrea Rossana Reguillo Cruz respecto al desencanto de los jóvenes en la América Latina actual, y se hace evidente aquí, a la vuelta de la esquina cuando habla del “debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional (la escuela y el trabajo centralmente) anudado a la crisis estructural y al descrédito de las instituciones políticas, generan(do) una problemática más compleja en la que parecen ganar terreno la conformidad y la desesperanza, ante un destino social que se percibe como inevitable”.

Sin embargo, en el trabajo diario en el territorio, en la intervención cotidiana sobre la realidad de los jóvenes en su ámbito educacional presente, en la práctica, discursos, formalidades e imaginarios institucionales logran fusionarse para poner en tensión, en

común con los jóvenes estudiantes, la idea sobre la cultura y la educación como único camino, como un desafío y herramienta hacia la emancipación y la libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- Balardini Sergio. “Córdoba, "Cordobazo" y después: mutaciones del movimiento juvenil en Argentina”, en *Movimientos Juveniles: de la globalización a la antiglobalización* / Carles Feixa; Joan R. Saura; Carmen, Costa. Barcelona: Editorial Ariel, 2000.
- Bianco Pamela, Galetto Silvina. “La encrucijada de lo invisible y lo enunciable: jóvenes en la universidad”. Disponible en http://www.iigg.fsoc.uba.ar/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%205%20Politica%20Ideologia%20Discurso/Ponencias/BIANCO%20Pamela%20y%20otros.pdf
- Castoriadis Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Ed. Tusquets. 2007.
- Díaz, Guillermina – Hillert, Rebeca. *El tren de los adolescentes*. Ed. Lumen, 1998.
- Fernández, Lidia M. *Instituciones Educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Ed. Paidós.1994.
- Margulis, Mario – Urresti, Marcelo. *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Ed. Biblos, 2003.
- Racovschik Gustavo, Cáceres María y otros. “La representación que los jóvenes escolarizados tienen de la Universidad Pública”.